



Firma de contrato de la rehabilitación de la vía Cuenca-Molleturo-El Empalme



Querido pueblo del Azuay, querido pueblo de Cuenca, de Molleturo, de todos los cantones que nos han apoyado en estos dos años y medio.

Para mí, las promesas no son una moneda de cambio, son el compromiso y la obligación de cumplir con cada uno de ustedes, de estar en territorio atendiendo sus necesidades y trabajar de la mano por el crecimiento del país.

Al ministro (de Infraestructura y Transporte, Roberto Luque) siempre le digo: A ver, hermano, vamos revisando qué es lo que hemos prometido en campaña, qué es lo que le hemos dicho a la gente. Vamos revisando una por una si estamos cumpliendo. Me dice: No, presidente, tenemos ahorita una obra a 500 kilómetros de aquí y de ahí es vira la vuelta, sube el río Tigre, salta por allá y viene a la vuelta. Y yo le digo: Eso no le prometí a la gente. Es muy necesario, no digo que no hay que hacerlo, pero ¿qué es lo que le dijimos a la gente?



Dijimos que íbamos a hacer esta obra. Le dijimos a la gente también que íbamos a hacer la obra de Monay, del IESS. También que a Cuenca le íbamos a dar una Cumbre Iberoamericana por primera vez en la historia. Que le íbamos a dar vivienda, vivienda de interés social, vivienda de interés público a los cuencanos. Teniendo todas las dificultades incluso de conseguir terreno, todas las dificultades que a veces pone pues un municipio imposible que recién para sacar los papeles tiene que estar en el 70% de la obra. Ninguna otra ciudad del país es así.

Guayaquil desde el 0% de la obra se pueden sacar los permisos, Quito desde el 0% de la obra se pueden sacar los permisos. Aquí un constructor tiene que arriesgarse con el 70%, ya está embarcado, metidas las cuatro patas ahí y recién ir a hablar con el municipio de Cuenca. Eso es inaceptable, eso afecta a que los cuencanos tengan vivienda, eso afecta también a que las personas puedan tener dignidad y justicia. Eso no puede ser y las cosas tienen que cambiar.

Cuenca y la provincia de Azuay han esperado años por esta obra. Pero nosotros, especialmente cuando tienes un ministro muy técnico, se preocupa de hacer las cosas bien en concursos transparentes, con el aval del Banco Mundial, con observadores internacionales para que no haya ni un dólar robado. Y así es lo que ha pasado. Les pido disculpas por el retraso, pero ya por fin lo tenemos hecho con un contratista que va a hacer las cosas bien. Y le pido aquí públicamente también al contratista que contrate a la gente de los cantones por donde pasa la vía. Tiene que contratar a gente de Molleturo, gente trabajadora, gente buena que necesita trabajar. Eso es sumamente importante, porque ahí el efecto es doble: no solo es en beneficio de la misma obra, sino es un beneficio a las personas directamente que tienen empleo y que quieren trabajar. No quieren que les regalen las cosas, quieren que les den trabajo.

Hoy hacemos realidad esta obra. Hoy hacemos realidad una promesa de campaña, una promesa también con los ciudadanos de la provincia del Azuay, con los ciudadanos de Cuenca. Siempre les dijimos: Nuestra prioridad son ustedes, nuestra prioridad es la gente, son las personas que votaron y confiaron en este gobierno. Las personas que dos veces votaron en la provincia del Azuay con más del 62%, dos veces ya nos dieron la confianza y nosotros tenemos que cumplir.



Estamos invirtiendo 21,8 millones de dólares en esta carretera para convertir esta vía en una ruta de comercio estratégico que creará 300 plazas de empleo y va a beneficiar a todo el país. No solo a los 800 mil habitantes del Azuay, sino que va a beneficiar a todo el país. La provincia de Azuay ha sido la provincia que más ha crecido en turismo local e internacional en los últimos dos años y esta vía va a ayudar mucho a que siga creciendo.

Estamos recuperando las carreteras del país porque ustedes se lo merecen. Dijimos que lo haríamos y aquí están los hechos a la vista de todos, porque este 2026 es el año de la construcción. Y no solo el año de la construcción, es también el año que vamos a capturar a todos los pillos que afectan la paz de los ecuatorianos.

Cuando mantenemos los caminos en óptimas condiciones cuidamos también no solo sus bolsillos, cuidamos sus vidas. Cuidamos la vida de las personas, cuidamos los negocios que son parte de la misma vía, cuidamos la dignidad de las familias de esta provincia. Aquí estamos y seguiremos viniendo todas las veces que sean necesarias. Ustedes ya me conocen, yo jamás retrocedo. Yo jamás dejo que ni con piedras, ni con cohetes, ni a bala a mí me corroteen. Yo camino para adelante y si recibo uno o dos golpes, golpeo cinco veces más.

Tengan la tranquilidad que vamos a seguir luchando, vamos a seguir haciendo las cosas como están, vamos a seguir luchando contra la corrupción. Vamos a seguir peleando también contra las figuras que ayudan a los criminales: figuras políticas, figuras judiciales que sueltan a los criminales cada vez que la Policía o las Fuerzas Armadas arriesgan su vida en capturarlos. Y esa ayuda también que reciben de políticos, eso se va a acabar. Esa es la forma integral de atacar el negocio ilícito y es la forma integral de acabar con la inseguridad en este país.

¿Qué era lo difícil antes? Lo difícil antes era que sí, capturas a la persona que jala el gatillo, pero a la persona que lo ayuda, el político que lo ayuda, el juez que lo suelta, esos andaban libres y campantes. Entonces nunca se resolvía el problema. Ahora van a irse presos esos políticos que los ayudaron y esos jueces también que los soltaron. Porque el trabajo de la Policía y de las Fuerzas Armadas no puede ser en vano. Ellos también tienen familia, ellos también arriesgan su vida y ellos son también atacados por alguna gente antipatria que sigue molestando la vida. Hay casi 100 mil familias que son parte de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, 100 mil familias, y eso también hay que



valorar. Hay que valorar a la gente que arriesga su vida por su país y eso siempre vamos a defender.

El futuro lo estamos construyendo hoy. Seguimos trabajando por el beneficio de todos los ecuatorianos, por el beneficio de la gente que creyó en nosotros y a la gente que le dimos esa promesa. Porque las promesas están para cumplir, las promesas no son simplemente momentáneas en un momento electoral. Las promesas son para cumplir para que algún día ustedes se acuerden de que este fue un gobierno de palabra y este fue un presidente de palabra.

¡Enciendan las máquinas y pongamos en marcha la rehabilitación de esta vía que conecta familias, que conecta producción, que genera empleo! ¡A trabajar que el camino nos espera!

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador